Participación de la familia en el cuidado del paciente

Brenda Hernández Vega, Ileana Petra Micu

Departamento de Psiquiatría y Salud Mental, Facultad de Medicina, UNAM, Junio 2025

Se considera que las personas más cercanas al paciente, en general, son sus familiares. Esta cercanía les permite comprender mejor los aspectos cognitivos, afectivos y volitivos del o la enferma. Estas consideraciones han tenido gran relevancia en las unidades de cuidados intensivos, donde el ambiente hospitalario, al estar en espacios cerrados, puede afectar el curso de la enfermedad. Estas instituciones han reconocido que la familia contribuye a satisfacer necesidades fundamentales del paciente y favorece su recuperación.

Rosemarie Parse desarrolló la **teoría Hombre-Vida-Salud**, en la cual señala cómo el ser humano interactúa con su entorno, y cómo dicha reciprocidad contribuye a su identidad y necesidad de formar parte de dicha interacción.

La teoría de Parse destaca de manera importante el valor que adquiere la interrelación del ser humano con su entorno. En este sentido, la familia se constituye como un componente fundamental, ya que el individuo interpreta y da significado a sus patrones de relación con cada uno de sus miembros. Desde esta conceptualización, se entiende por familia a cualquier persona que mantenga una relación estrecha y afectiva reconocida con el individuo.

Parse plantea tres principios en su teoría:

1. Estructuración del significado

2. Cocreación

 Cotrascendencia (impulso de acciones más allá de las propias posibilidades) **Estructuración del significado**: Este principio se refiere a la manera en que el individuo percibe su situación significativa y la manifiesta a través del lenguaje verbal o no verbal. Esta percepción se vincula con el valor que la familia otorga a la salud del paciente.

Cocreación: En este aspecto, la familia proporciona al personal médico información sobre la persona antes de enfermar, lo cual constituye un recurso valioso para favorecer el bienestar del paciente. Esto incluye el conocimiento sobre el proceso de la enfermedad, la vivencia esperada de la situación y los mecanismos de afrontamiento (cognitivos y emocionales). De este modo, el familiar ejerce un papel esencial al actualizar continuamente el rol del paciente y se convierte en una fuente de humanización del trato durante la atención primaria de salud.

Cotrascendencia: Se refiere al proceso mediante el cual el ser humano es capaz de impulsar acciones más allá de sus aparentes límites. En este sentido, la familia participa activamente en el cuidado de la persona enferma y toma conciencia de su capacidad para colaborar en su recuperación.

En conjunto, estos principios representan un apoyo fundamental para el o la médica, ya que permiten realizar una intervención más humana y de mayor calidad, favoreciendo así el diagnóstico, el tratamiento y, en su caso, la rehabilitación del o la paciente.

Referencia

Saldaña, D. M. A., & Beltrán, L. F. A. (2013). *Participación familiar en el cuidado de pacientes críticos: una propuesta de fundamentación teórica*. Investigación En Enfermería: Imagen Y Desarrollo, 15(2), 137-151.